
El poder transformador de la música en niños y jóvenes: La práctica musical grupal como agente de cambio

The transformative power of music in children and young people: Group musical practice as an agent of change

Efraín Lara Figueroa

efrainlara1@gmail.com

The Associated Board of the Royal Schools of Music

Fecha de recepción: 28 de octubre de 2024

Fecha de aceptación: 5 de noviembre de 2024

Fecha de publicación: 1 de enero de 2025

Favor citar este artículo de la siguiente forma:

Lara Figueroa, E. (2025). El poder transformador de la música en niños y jóvenes: La práctica musical grupal como agente de cambio.

AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, 72 (1), (5)

<https://doi.org/10.33413/aulahcs.2025.71i1.396>

RESUMEN

La música tiene un poder único para conectar a las personas, transmitir emociones y fomentar el desarrollo cognitivo. A lo largo de la historia, la música ha sido una herramienta fundamental en la comunicación humana, permitiendo la expresión de sentimientos y la creación de lazos sociales.

Palabras clave: Práctica grupal, valores fundamentales, inclusión, transformación social.

ABSTRACT

Music has a unique power to connect people, convey emotions and foster cognitive development. Throughout history, music has been a fundamental tool in human communication, allowing for the expression of feelings and the creation of social bonds.

Keywords: Group practice, fundamental values, inclusion, social transformation.

Introducción

La práctica grupal de la música ofrece un entorno enriquecedor que puede llegar a transformar la vida de niños y jóvenes, especialmente aquellos que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad. Al participar en actividades musicales de manera grupal, los niños y jóvenes comienzan a desarrollar importantes habilidades técnicas y artísticas. Diversos estudios han demostrado que la educación musical puede tener un impacto significativo en el desarrollo emocional y social, lo que resalta aún más su importancia en el desarrollo integral de la juventud.

Habilidades interpersonales y trabajo en equipo

La práctica musical en grupo fomenta habilidades interpersonales esenciales. Los jóvenes aprenden a trabajar en equipo, a escuchar a sus compañeros y a colaborar hacia un objetivo común: la creación de una obra musical.

Según (Booth & Tunstall, 2016), “La práctica musical en comunidad enseña valores como la cooperación, la empatía y la disciplina, preparando a los jóvenes para enfrentar los desafíos tanto dentro como fuera del escenario”. A su vez, les enseña lecciones valiosas sobre la tolerancia, el respeto, el compromiso y la responsabilidad. De esta manera se demuestra que la práctica en grupo tiene efectos muy positivos en procesos cognitivos que favorecen el desarrollo intelectual, social y emocional.

Beneficios cognitivos

Diversos estudios confirman que la educación musical tiene la facultad de incrementar el coeficiente intelectual del estudiante, según (Booth & Tunstall, 2016) “la investigación ha demostrado de manera consistente que la formación musical mejora habilidades cognitivas como la memoria verbal, la atención y la función ejecutiva. A través de la música, los niños desarrollan vías neuronales que respaldan otros procesos de aprendizaje, incluidos el lenguaje y las matemáticas. Los programas basados en

el conjunto fomentan tanto el crecimiento cognitivo como las habilidades colaborativas para resolver problemas”. De manera que, aquellos niños y jóvenes que forman parte de agrupaciones como coros y orquestas sinfónicas tienden a mejorar su rendimiento académico ayudándolos a incrementar las probabilidades de éxito en las etapas superiores de su educación formal.

Además de los resultados en el desarrollo cognitivo, la práctica musical a nivel grupal favorece también las habilidades llamadas no-cognitivas, tales como la salud mental, la perseverancia, la atención, la motivación y la confianza en sí mismos. Estas habilidades serán claves para su futuro desarrollo personal y desenvolvimiento en la sociedad.

Desarrollo de valores fundamentales

Participar en agrupaciones como coros y orquestas sinfónicas permite a los niños y jóvenes desarrollar una serie de valores fundamentales. La responsabilidad es uno de ellos; al tener que practicar, ensayar regularmente y asistir a presentaciones, aprenden a comprometerse con su propio crecimiento y con el crecimiento del grupo. La práctica grupal diaria requiere que los niños y jóvenes se organicen y gestionen su tiempo de manera más efectiva, Esto les ayuda a equilibrar sus estudios formales con la práctica musical, lo que les enseña a priorizar y ser muchos más responsables con sus compromisos. La perseverancia también juega un papel crucial; enfrentarse a desafíos técnicos y artísticos les enseña que el esfuerzo constante produce resultados gratificantes.

Además, la tolerancia, la empatía y el respeto son valores que se refuerzan en este contexto. Al interactuar con compañeros de diferentes orígenes y experiencias, los jóvenes aprenden a valorar la diversidad y a trabajar juntos por un propósito común. Programas musicales específicos en donde se fomenta la inclusión social han demostrado mejorar las relaciones entre niños y jóvenes de diversas procedencias, costumbres y culturas. La práctica grupal enseña a los jóvenes a gestionar algunas diferencias y

conflictos. Aprender a negociar y encontrar un terreno común es una habilidad fundamental que se puede aplicar en la vida cotidiana, ayudándolos a manejar mejor las relaciones interpersonales. Estos valores no solo benefician su desarrollo individual, sino que también contribuyen a formar ciudadanos más conscientes y responsables.

Enfrentar desafíos de vida

Para los jóvenes que enfrentan desafíos como la pobreza o situaciones familiares complicadas, pertenecer a agrupaciones corales y orquestas sinfónicas puede ser una valiosa vía de escape. Estas actividades proporcionan un ambiente estructurado que les aleja de influencias negativas y les ofrece oportunidades que quizás no tendrían de otra manera.

La música se convierte así en una herramienta poderosa para el cambio social, ayudando a estos jóvenes a visualizar un futuro diferente, probablemente no lleguen a ser músicos profesionales, pero aprenderán a desarrollar habilidades que los ayudarán a escapar de sus circunstancias, a encontrar un sentido de pertenencia y que les servirán a lo largo de toda su vida.

Desarrollo del liderazgo e influencia en su entorno

En un entorno grupal, algunos jóvenes pueden asumir roles de liderazgo al hacerse cargo de ensayos seccionales o incluso aportar ideas sobre el repertorio a trabajar. Esto no solo les ayuda a desarrollar habilidades organizativas; también fomenta su confianza y autoestima.

El impacto positivo de la práctica grupal en la música va más allá del individuo; también se extiende a sus familias y a sus comunidades. Los jóvenes músicos se convierten en modelos a seguir para sus familiares y su entorno inmediato, inspirando a otros a participar en actividades artísticas. Además, al realizar presentaciones públicas, contribuyen al enriquecimiento cultural de su entorno, promoviendo la apreciación por la música y fomentando un sentido de orgullo comunitario.

Impacto social y comunitario

Los coros y orquestas también pueden actuar como catalizadores para el cambio social al abordar problemas locales mediante proyectos comunitarios. Por ejemplo, pueden colaborar con escuelas o centros educativos para ofrecer talleres gratuitos o participar en eventos benéficos que apoyen causas importantes. De esta manera, no solo transforman las vidas de los participantes directos, sino también generan un efecto positivo en sus comunidades.

Estas agrupaciones pasan a ser una parte fundamental en el desarrollo integral de los niños y jóvenes, especialmente aquellos en situaciones de riesgo y vulnerabilidad al fomentar habilidades sociales, emocionales y cognitivas, y promover valores esenciales como la responsabilidad y el respeto por la diversidad. Proyectos que combinan música con danza, teatro o pintura enriquecen aún más la experiencia cultural. La producción de espectáculos que integran diferentes expresiones artísticas puede atraer a una audiencia más amplia y fomentar una apreciación más profunda por las bellas artes. A su vez, este proceso beneficia a sus comunidades al inspirar cambios positivos y promover una cultura más inclusiva.

Iniciativas en República Dominicana: El Sistema Punta Cana

El Sistema Punta Cana es una organización dependiente de la Fundación para la Expansión Cultural y Artística de Punta Cana, FUNEYCA PC. Se sigue la misma filosofía del Sistema de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela que fue fundado en el año 1975 por el Maestro José Antonio Abreu.

(Booth & Tunstall, 2016) afirman que “la participación en programas como el Sistema, no sólo fortalece la identidad personal de los jóvenes, sino que también genera un sentido de pertenencia a una comunidad, lo que contribuye a reducir la exclusión social y fomenta una mayor cohesión con el entorno local”.

El Sistema Punta cana se ha propuesto integrar todos estos principios y valores expuestos. Realizan una excelente labor con niños y jóvenes de la localidad de Verón y comunidades cercanas de la provincia de La Altagracia. A través de sus programas musicales inclusivos (iniciación musical, orquesta infantil, orquesta juvenil, coro infantil y juvenil, coro sinfónico y ensambles de música de cámara) se fomenta la participación de estudiantes, padres y maestros fortaleciendo así el tejido social de la comunidad. Las diversas presentaciones públicas realizadas por todas las agrupaciones que la conforman no solo enriquecen la vida cultural local; también generan un orgullo comunitario y regional.

Recomendaciones para políticas públicas

- Financiación de programas educativos musicales: Impulsar el apoyo a organizaciones no gubernamentales dedicadas a la educación musical de niños y jóvenes en situaciones de riesgo.
- Crear incentivos para organizaciones sin fines de lucro: Promover iniciativas que utilicen la práctica musical a nivel grupal como una valiosa herramienta para el

desarrollo de las comunidades y la inclusión social.

Conclusión

El impacto transformador de la música va más allá del arte mismo. La música no solo forma músicos talentosos, sino también individuos resilientes y con valores, capaces de enfrentar diferentes desafíos de la vida con confianza, determinación y además los preparan para sortear las complejidades del mundo actual.

La música actúa como un medio poderoso para fomentar la inclusión y la diversidad, permitiendo que voces de diferentes orígenes se unan en una expresión común. Este sentido de comunidad y pertenencia puede ser especialmente crucial para aquellos que han enfrentado múltiples adversidades, ya que les proporciona un espacio seguro y cómodo donde pueden explorar su identidad y fortalecer su autoestima. En definitiva, invertir en educación musical es invertir en el futuro de nuestros niños y jóvenes, facilitándoles las herramientas necesarias para construir vidas plenas y significativas, donde la expresión artística se convierta en un vehículo para el cambio personal y social.

Referencias

- Booth, E. & Tunstall T. (2016). *Playing for their Lives: The Global El Sistema Movement for Social Change Through Music*. W.W. Norton & Company (p.89)
- Booth, E. & Tunstall T. (2016). *Playing for their Lives: The Global El Sistema Movement for Social Change Through Music*. W.W. Norton & Company (p.92)
- Booth, E. & Tunstall T. (2016). *Playing for their Lives: The Global El Sistema Movement for Social Change Through Music*. W.W. Norton & Company (p.123)
- Hallam, S.. (2010). *The Power of Music: Its Impact on the Intellectual, Social and Personal Development of Children and Young People*. International Journal of Music Education.
- Schellenberg, G.. (2004). *Music Lessons Enhance IQ*. *Psychological Science*. Vega Durán, N. (2015). Educación Musical en Iberoamérica: Educación y Buenas prácticas. OEI.



Efraín Lara Figueroa

Licenciado en Ejecución musical, título avalado por The Associated Board of the Royal Schools of Music: Royal Conservatory of Scotland, Royal Academy of Music, Royal Northern College of Music. Es profesor en la Escuela Internacional de Música de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), violinista de la Orquesta Sinfónica Nacional de República Dominicana, vicepresidente de la Fundación para la Expansión Cultural y Artística de Punta Cana y asesor Artístico de la Fundación Filarmonía.